

CÁDIZ NOVIEMBRE DE 2025

12.11. Hoy podemos dormir hasta tarde y, después de un desayuno abundante y agradable, salir de buen humor. ¡Maravilloso! ¿En serio? No lo creerán, ¿verdad? En realidad, el reloj suena a las 3:30 a. m. y a las 4:30 tomamos un taxi al aeropuerto. El vuelo a Madrid sale puntual, el de Madrid a Sevilla también, el trayecto en taxi a la estación es agradable, la búsqueda de la vía correcta y de los asientos correctos en el tren es la parte más emocionante de nuestro viaje, es decir, nada... Vamos en tren de alta velocidad a Cádiz, alcanza los 198 km/h, lo animo un poco, pero no llega a los 200 km/h, ¡qué pena! Admiramos el mar, el sol y los 22 grados, ¡que siga así! Pero, ¿será así?



Desde la estación tardamos 10 minutos a pie por las románticas callejuelas del casco antiguo y llegamos a nuestro edificio de apartamentos. Las instrucciones para abrir la puerta principal son claras y precisas, pero el abridor de puertas por celular no funciona. Sin embargo, hay una cerradura con código numérico en la pared del edificio, donde podemos introducir un código y la puerta se abre. A continuación, hay que atravesar una puerta de reja de hierro y luego hay un elevador, ¡sin código de seguridad! En el tercer piso nos encontramos frente a nuestro departamento y... ya no funciona nada. Podemos apretar el abridor de la puerta en el celular todo lo que queramos, pero no se mueve nada y tampoco hay una cerradura con código numérico en la puerta. Llamamos a los propietarios, pero ya no hay nadie, es fin de jornada, contestador automático... Nos preparamos para pasar la noche en el pasillo, cuando de repente se abre la puerta del departamento de al lado y sale una pareja. Nos explican que no debemos presionar el botón de apertura, sino deslizar el dedo por encima. Después hay que presionar «OK». Jüti desliza el dedo y le digo que también tiene que apretar, así que aprieta, pero por desgracia no el botón de confirmación, sino la puerta. Y esta... no se abre. Le vuelvo a decir que después de deslizar el dedo tiene que apretar el botón «OK», y ahora funciona, ¡estamos dentro! ¡Qué felicidad!

Vamos a comprar alimentos para el desayuno (jamón ibérico y otras delicias «ligeras») y luego nos dirigimos al bar de tapas «Plocia – Bar de Tapas con Mucho Arte». Nos recomiendan los calamares, que están realmente jugosos y crujientes. Luego pedimos croquetas de atún, muy buenas, ¡volveremos! Para que no cambiemos de opinión, la mesera anota nuestra reservación para el viernes, ¡qué emprendedora! Por último, inauguramos nuestra idílica terraza y nos vamos a dormir temprano, 20 horas de viaje, esto es suficiente por hoy.



13.11. Sorpresa: ¡llueve! ¡Todo el día! ¡Con fuerza! La tubería de desagüe de la cocina tiene una fuga, Jüti lo comunica a la administración, viene un técnico, lo arregla y ya no hay media cocina inundada. Ya basta con lo que está pasando fuera... Vamos de compras, paseamos bajo la lluvia, echamos la siesta, leemos, vemos la tele, unas vacaciones de lo más agradable. Como en casa, solo que más aburrido.



”Se alegran por el sol de España”. – “Me muerdo de la risa”.

Por la noche, sin embargo, nos divertimos, porque vamos a comer a El Sardinero (salmorejo, sardinas fritas y tortillitas de camarones) y disfrutamos de una borrachera en la mesa de al lado. Son jóvenes alemanes, entre ellos un sociólogo que lo sabe todo sobre el comportamiento de las actrices porno – no son nada complicadas -, un experto en salud que se enorgullece de la resistencia de su hígado frente a la enorme cantidad de bebidas alcohólicas que consume, y un poeta, cuya poesía no se puede traducir, es demasiado conmovedora para sus almas sensibles. También hablan de fútbol y de coches, temas en los que todos son expertos. Pasamos el resto de la noche en La Barra, porque este local, a diferencia de nuestra terraza, tiene techo...



14.11. ¡Sol! ¡¡¡Las pinche nubes se fueron al diablo!!! Damos un paseo por el malecón, tomamos fotos de los árboles botella y del mar. Hace 22 grados, ¡estamos felices!



¡Llegan Reingard, Cristina y Bambino! Para darles la bienvenida, disfrutamos de jamón ibérico, queso y vinho verde en nuestro departamento, y luego vamos al bar Plocia, donde reservamos anteayer, por suerte (!), porque somos... los únicos clientes. Después de cenar, vamos al Rincón de los Canallas, donde nos inunda la alegría de volver a ver a nuestros amigos Carmen y Moncho, a quienes tomamos mucho cariño hace dos años... al igual que a su querido perro Killo o Tío Golfo, que lamentablemente ya no está con nosotros.



En cuanto a la celebración del 70º cumpleaños de Jüti mañana por la noche, Carmen está llena de ideas y nos cuenta todo lo que puede prepararnos si queremos. Estamos de acuerdo con todas sus propuestas sin excepción. Para el plato principal, Carmen llama a su madre, quien se ofrece a prepararnos un cocido de garbanzos. ¡Nos sentimos como si fuéramos de la familia, estamos realmente conmovidos!

15.11. Llueve todo el día, a veces con más intensidad, a veces con menos, y esperamos que en algún momento pare. Por la noche llueve a cántaros, lo que nos preocupa “un poco”, porque en el Rincón de Los Canallas NO se puede sentar dentro. ¿Qué va a pasar, caramba? Cuando llegamos, Moncho ha puesto las mesas fuera y ha colocado sombrillas, pero no hay luz. Por la tarde, unos ladrones han arrancado la lámpara exterior, y el alumbramiento público no funciona. Un amigo de los Canallas repara

la luz exterior, y le aplaudimos con mucho entusiasmo. Nos aplastamos todos dentro, en la barra, y nos alegramos mucho de que Amparo y Cristóbal también hayan llegado. Ahora la tropa está completa. Carmen nos sirve los entrantes dentro, lo cual es una buena decisión, porque sigue lloviendo a cántaros. Coincidimos en que esta fiesta de cumpleaños es la más aventurera de nuestra vida hasta ahora y que sin duda será inolvidable. Carmen nos trae tostas crujientes con salmorejo, sardinas y alcaparras, y luego paté de atún con mayonesa y pasas. La ensalada de pimientos hay que comerla cómodamente sentados, así que nos manda fuera. Moncho limpia «un poco» los banquillos y tiene que escurrir completamente el trapo cada vez. Hasta aquí lo de que los banquillos están «ligeramente húmedos»... Como la lluvia afloja, nos sentamos fuera, bajo las sombrillas no del todo impermeables, y comemos la deliciosa ensalada de pimientos y atún que Carmen nos trae como tercer entrante. Y luego llega el highlight, el cocido de garbanzos de la madre de Carmen. La «comida de dieta» por excelencia, como la mayoría de las delicias españolas. Cristóbal se queja de que le han servido la ración más pequeña y se come otro plato del cocido. De postre, Reingard ha traído pasteles y los ha colocado en forma de tarta sobre la barra. Estamos un poco mojados y volvemos a entrar en la barra, donde nos comemos la mayor parte del pastel. Todos se llevan muy bien y nos divertimos mucho en este cumpleaños lleno de aventuras. Más tarde, cuando deja de llover, podemos volver a sentarnos fuera y celebrar el verdadero cumpleaños de Jüti a medianoche con unas copitas.





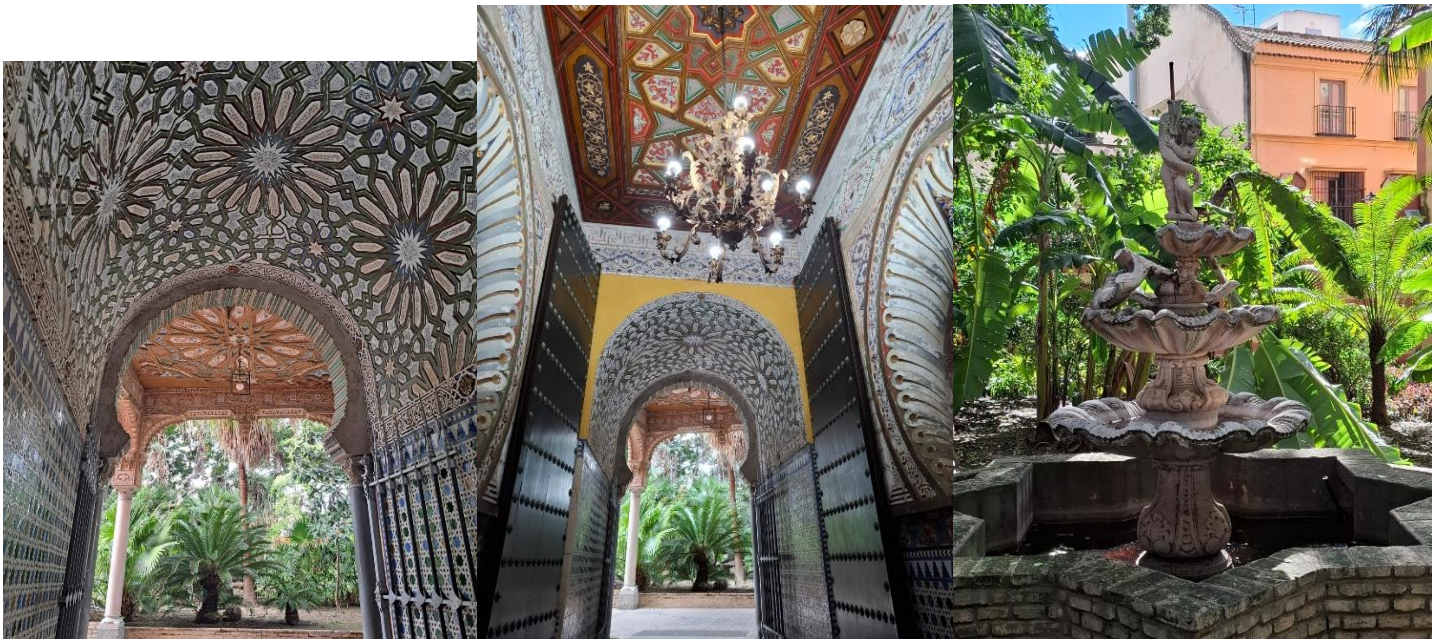
16.11. Nos reunimos con toda la tropa en Casa Manteca. ¡Bajo un sol radiante y con muy buen humor! Cristóbal resulta ser una aspiradora de albóndigas y croquetas. Disfrutamos de la alegría de la gente y de la vida en la calle: un guitarrista flamenco, perros disfrazados, dos palomas peleando por un bocado y un gorrión que se lo roba en un suspiro. ¡El que ríe último! Visitamos la estatua de un antepasado de Cristóbal (Diego de Alvear y Ponce de León) y vamos a tomar un café a la Plaza Catedral. Amparo y Cristóbal se despiden, tienen que volver a Sevilla. Qué pena, tan pronto... Por la noche salimos a cenar con Reingard y Cristina sin Bambino (!). El recepcionista tiene la tarea de llamar si pasa algo. Hay que saber manejar a la gente. 😊





Bambino es a veces un poco sensible, y entonces su imaginación se descontrola.

17.11. Jüti alquila un coche y nos vamos a Sanlúcar de Barrameda. Visitamos la encantadora ciudad y acabamos en un pequeño restaurante de pescado, donde nos comemos las sardinas más crujientes y jugosas del universo. Después damos un paseo por la playa, donde el Guadalquivir desemboca en el Atlántico y donde se puede entrever el Parque Nacional de Coto de Doñana al otro lado del río.





Por la noche comemos unas tapas y luego, en la plaza de San Juan de Dios, disfrutamos del gran espectáculo de la instalación de los adornos navideños en palmeras y andamios, que incluso cubre los gritos ensordecedores de un cantante de flamenco. No es difícil, ya que hay camiones, grúas, plataformas elevadoras y «responsables» que dan instrucciones a gritos. Pero el resultado seguro que será precioso...

18.11. Nos vamos a Vejer de la Frontera. El pueblo medieval es muy romántico y el turista medieval muy inglés.



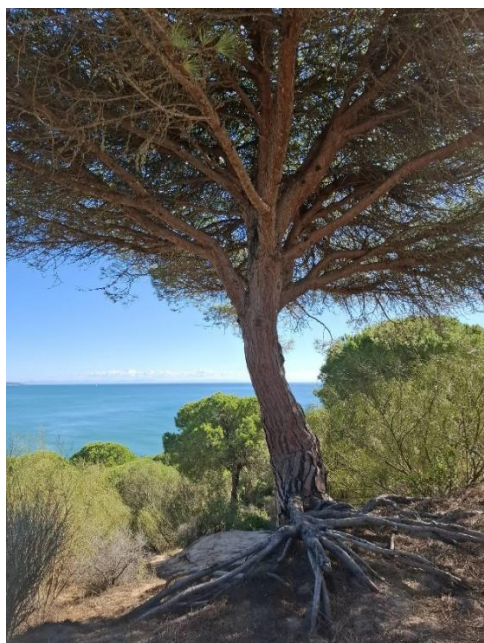


No, no sabemos dónde se pueden comprar ese tipo de calcetines.

Damos un paseo por el parque natural de La Breña y nos encanta el delicado verde del denso bosque de pinos, el brillo del mar y las vistas de la costa marroquí. Un amigo de Reingard comentó con sequedad, al escuchar que «la costa que se ve en el horizonte es África»: «Me la había imaginado más grande».



Nos vamos a Barbate a comer el tradicional atún, acompañado de un buen vino. Bueno, Reingard y yo nos tomamos una copa, Jüti tiene que conducir. 😊





Hoy hay fútbol, España contra Turquía. Vemos el partido en nuestro departamento y lo acompañamos con tapas y vino. Una noche muy relajada, en nuestra opinión.



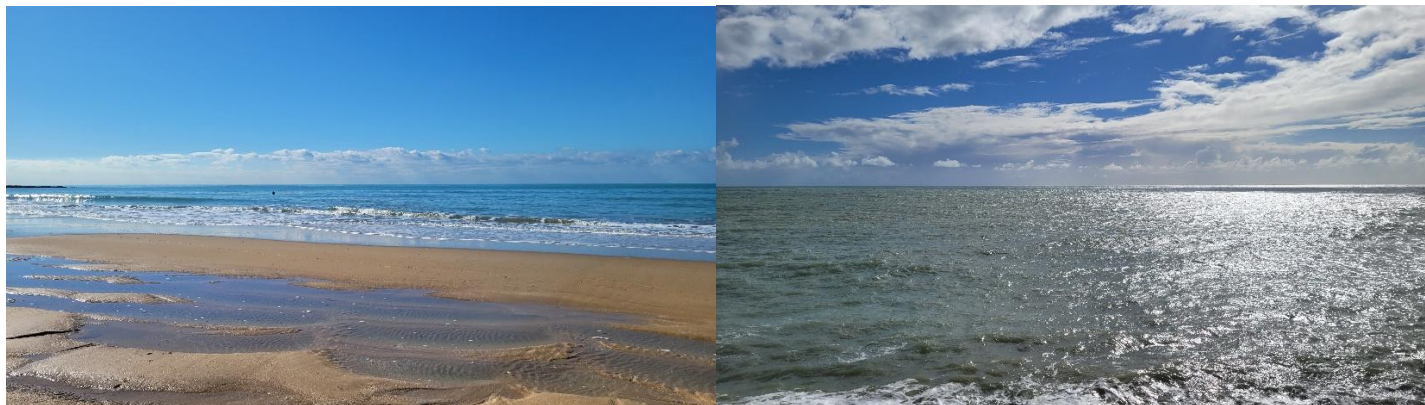
19.11. Nos reunimos con Carmen y Moncho, los Canallas, en la Bodeguita del Mentidero. Nos comemos unas deliciosas tostas con atún, tomate (¡y mucha mayonesa!) y con queso de cabra, nueces y miel. Además, por primera vez tenemos la oportunidad de conversar tranquilamente. Después de tres horas, nuestros caminos se separan, ya que Carmen y Moncho tienen muchas otras citas y Reingard regresa a Sevilla. Nuestro tiempo juntos se acaba tan rápido, qué pena...



Disfrutamos de una cena un tanto especial en el Salón Bahía: como tenemos hambre, llegamos a las 19:00 y el mesero nos informa que la cocinera no llega hasta las 20:00, por lo que aún no podemos comer nada. No hay problema, esperaremos tomando una cerveza, no pasa nada. A las 20:00 queremos pedir, pero lamentablemente la cocinera aún no ha llegado. Podríamos pedir montaditos o bocadillos, que el mesero también sabe preparar, nos informa. Mientras comemos los insípidos y secos montaditos, recordamos con nostalgia las deliciosas tostas de esta tarde... En algún momento voy al baño y me sorprende ver a una mujer manejando una llave en la puerta del baño. ¿Está encerrando a alguien o tal vez no está bien de la cabeza? Cuando me ve, me da la llave y me explica que hay que

dejarla en la barra cuando se termina. Qué raro. Pero mañana los Canallas volverán a abrir, ya por la tarde, así que ya no necesitaremos los otros locales. Al menos eso creemos... Vamos a tomar una última copa a La Barra y volvemos a disfrutar del ruido infernal de la campaña monstruosa de decoración navideña.

20/11. Reingard nos ha recomendado dar un paseo por la playa y contemplar el mar en uno de los locales de la costa. Seguimos con gusto su recomendación, porque hace calor y sol, algunas personas incluso se bañan... en noviembre en el Atlántico, sí, es posible 😊.

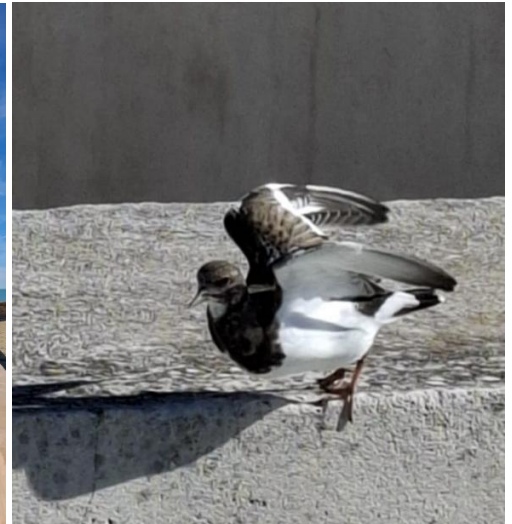


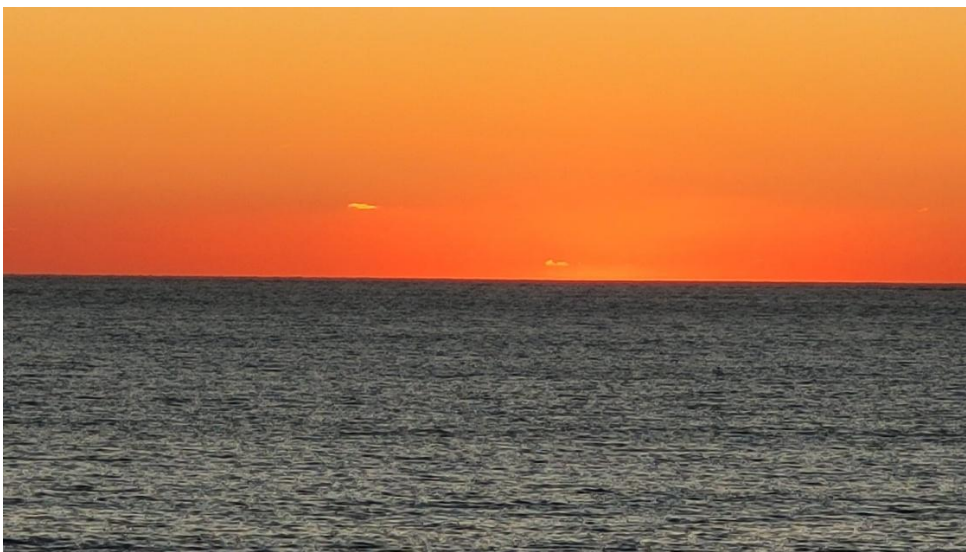
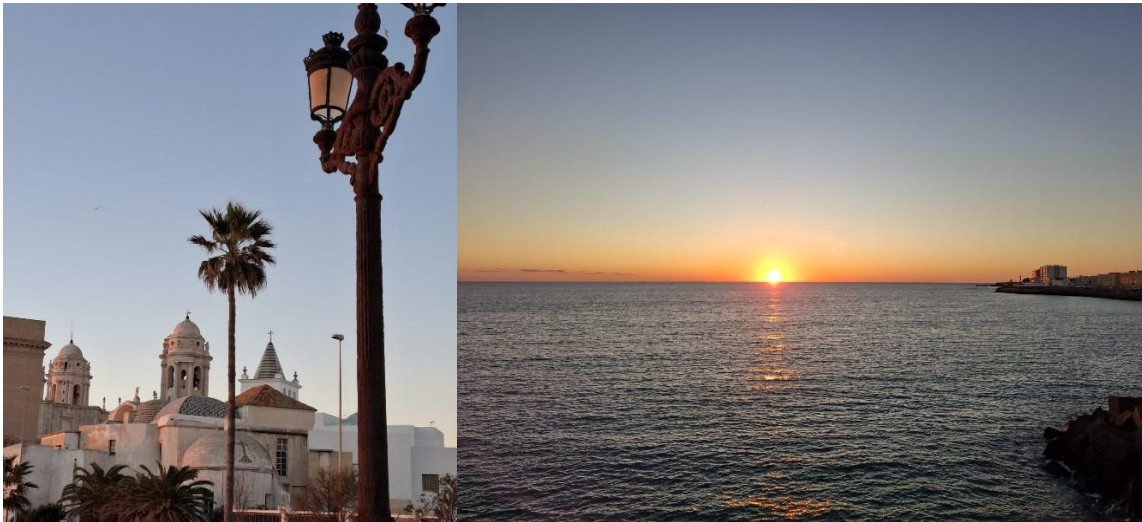
En la tardecita nos sentimos atraídos como magnéticos hacia la Bodeguita del Mentidero, donde volvemos a comer tostas, somos «tostadictos», me doy cuenta. Carmen me escribe que abren a las 19:30, así que no por la tarde, pero no hay problema, acabamos de comer tostas y aguantaremos fácilmente hasta entonces. Aun así, por seguridad, le pregunto si habrá algo para comer y ella responde: «Sí, a las 21:00». A las 20:00 nos vamos allí y... el local todavía está cerrado. Moncho está sacando las mesas y los banquillos a la calle, pero todavía no puede atender a los clientes. «Vale, daremos un paseo y volveremos a las 21:00, ¿te parece bien?». «Bien», gruñe, y nos vamos. Entramos arrepentidos en el Salón Bahía y comemos un montadito insípido y seco, porque Jüti cree que en el Rincón de Los Canallas no habrá nada antes de las 22:00, si no abren hasta las 21:00. Pero eso es un gran error, porque a las 20:58 (!) llega un mensaje de Carmen: «¿Dónde estáis? ¡Vuestro puchero está listo!». ¿Nos ha cocinado un puchero y ahora teme quedarse con él? Jeje. ¡Pagamos y nos dirigimos obedientemente a Los Canallas! Le cuento a Carmen que Moncho nos ha mandado al diablo, y ella se lo imagina perfectamente: «Sí, él es así, es típico de él». Luego nos trae el puchero y nos encanta. Caliente y sabroso, ¡una delicia! Su hermana Chiqui lo ha preparado para nosotros, anuncia con orgullo, ¡y ya nos sentimos como miembros de la familia! ¡Cómo nos cocinan, es un sueño! Por si tienen dudas, el puchero es, por supuesto, un «plato de dieta» con carne, tocino, morcilla, etc., pero refinado con verduras, rebanadas de pan crujiente y hojas de menta. Carmen, corrígeme si me equivoco en cuanto a los ingrediente. 😊



Después de comer, fumo uno de mis cigarrillos slim y Carmen se sorprende: «¿Cigarrillos de putita, pero un encendedor pistola?». «Soy una putita armada», le explico, y ella lo entiende perfectamente, porque se le da un ataque de risa. Más tarde tenemos mucho tiempo para charlar, ya que hay pocos clientes. Carmen aprovecha la oportunidad para elogiar a Reingard: «Es tan simpática, abierta, divertida y culta, una persona maravillosa», dice entusiasmada. 😊

21.11. Vamos al Castillo de San Sebastián y, una vez más, quedamos impresionados. De camino, vemos a muchos perros felices jugando con sus dueños en la playa, uno de ellos parece estar excavando hasta Australia, o quizá esté buscando un hueso, quién sabe...





Por la noche vamos al Rincón de los Canallas. Y otra vez nos preparan la cena, ¡esta vez la mismísima Carmen! Hay berza gitana, es decir, otra vez un «plato de dieta», ¡y está delicioso! Conocemos a Alba y Alex, de Sevilla, y nos sorprende el apasionante juego de dados que disputan con Carmen y Moncho. Alba se queja durante toda la partida, probablemente porque tiene mala suerte y pierde, supongo. Cuando gana, le pregunto a Carmen por qué se ha quejado tanto, y Carmen me explica que ella es así, una persona horrible que siempre se queja y gana. Para todos los que estén irritados, es una broma, por supuesto que quiere mucho a Alba. 😊 Carmen me regala al despedirse una pequeña percha con dos aretes en forma de máscara para que siempre la recuerde a ella y su amor por el carnaval. He colgado este bonito recuerdo junto con los demás en nuestra lámpara de la mesa del comedor, para pensar en ellos todos los días. Nos dan un chupito de despedida, unos besos y entonces llega la hora de irnos... ¡Pero volveremos, lo prometemos!



22.11. Nos levantamos a las 6:30, tomamos el tren a Sevilla, allí un taxi al aeropuerto, luego volamos a Madrid y continuamos a Viena, a las 20:15 "ya" estamos en casa. Un viaje bien largo, "qué rico"... Pero todo ha salido bien, estamos cansados y contentos con todas las impresiones y el rato que hemos pasado con nuestros amigos. Ahora solo tenemos que acostumbrarnos de nuevo a las temperaturas de aquí. ¿Lo conseguiremos? Bueno, en casa sí... 😊



Unas cuantas impresiones culinarias más. 😊

